

Opinión

FUNDADOR
ALEJANDRO GALVIS RAMÍREZ
DIRECTOR
SEBASTIÁN HILLER GALVIS

GERENTE
ALEJANDRO GALVIS BLANCO
JEFE DE REDACCIÓN
MILDRETH ZAPATA

Fundado en ABRIL 21 de 2001
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Andinos y Calentanos
Propiedad de EDITORA DEL CESAR S.A. Impreso por GALVIS RAMÍREZ & CIA. S.A.
Calle 15 No. 10-28 Valledupar - Cesar. Correo electrónico: 5 802 222

PERSONAJE DEL DÍA

José Darío Uribe, gerente del banco de la República, cuya junta directiva decidió no bajar las tasas de interés, a pesar de que se lo había solicitado el nuevo ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas



EDITORIAL

Cambios en la cúpula de Valledupar

Pasados los primeros ocho meses del gobierno municipal, se conoció que el grupo de colaboradores directos del Alcalde Fredys Miguel Socarrás Reales sufrirá cambios en su composición, es decir que enfrentamos lo que coloquialmente llamamos la primera crisis de gabinete en Valledupar.

Florece por estos días los especialistas en gabinetología, descabezando secretarías y metiendo en el sonajero de los posibles nombrados a todo tipo de ciudadanos que por fortaleza académica y administrativa o soporte político, reúnan las condiciones de idoneidad y experiencia para ocupar las dignida-

Estamos a la espera de las decisiones del Burgomaestre, ojalá dé resolución pronta.

des a remover de acuerdo al criterio del mandatario.

Ya se surtieron las renuncias y estamos a la espera de las decisiones del Burgomaestre, ojalá de resolución pronta por cada día que pasa sin que éstas sean aceptadas y nombrados los reemplazos o que se haga rotación de funcionarios o que simplemente se mantenga al secretario en el mismo cargo, constituirá un atraso en la administración.

Así es, la interinidad implícita en una renuncia retarda los procesos porque desmotiva al responsable, quien pien-

sa más en dejar la casa en orden que en ejecutar acciones en la comunidad, debilitando de esta manera la gestión y el buen nombre del gobierno.

Así lo entendió el presidente Santos, quien conjuró de inmediato la contingencia administrativa nombrando rápidamente el grupo de nuevos ministros, al tiempo que hizo movimientos y empujó a los que iban a seguir al frente de sus mismas carteras.

Caso diferente pasa con el Gobernador Monsalvo, quien a pesar de que

aún no ha propiciado una dimisión general, aceptó la renuncia del Secretario de Educación los primeros días de julio y a la fecha no ha nombrado reemplazo; igual sucede en la Secretaría de Minas, manteniendo acéfala estas importantes posiciones cuando hoy deberían estar liderando la transformación académica e innovadora del Cesar.

Esperamos entonces que los cambios solo obedezcan al balance que debe haber hecho el señor Alcalde de su equipo, para que cada novedad sirva en el aumento de la gestión y la consecución de metas, que inexorablemente deben reflejarse en el impacto positivo de la calidad de vida de los valledupareños.

Limpio y sin mancha



JAIRO ALFONSO MARTÍNEZ GÓMEZ
crotatas@yahoo.com

La escritora Françoise Sagan, al comentar sobre el deporte más hermoso del mundo, dijo: "El fútbol me recuerda viejos e intensos amores, porque en ningún otro lugar como en el estadio se puede querer u odiar tanto alguien". Y es que al ser la pasión del hincha incontrolable, ciega e irracional, lleva a traspasar sin recato los límites de la ética y de la moral de modo que si el árbitro pita erróneamente un penal a favor, pasa a ser más justo que Salomón, si es al contrario, el insulto más suave que le lanza es grito: procurador, rucador.

El verdadero hincha siempre quiere ganar y si, por esas cosas del fútbol, a su equipo le toca perder, justifica de mil maneras su desgracia y magnifica la esperanza de revancha en el partido siguiente. Por estas razones y muchas más, es que no puede entender cómo, para un seguidor de cualquier equipo, un título, una estrella en el cielo del color de su divisa, es el haber más importante de su vida.

Estas condiciones, tan arraigadas en todos los habitantes del universo del fútbol, hacen que la propuesta de la junta directiva de Millonarios de devolver las dos estrellas que se ganaron con ayuda del arcotráfico, sea muy atrevida, insólita y dolorosa para los seguidores del "ballet azul" que después de 25 años de esperar título 14, debemos resignarnos a apartar del firmamento de nuestras lucas.

Sin embargo, la iniciativa de Millonarios, lejos de ser una afrenta para sus hinchas y un deshonor para los jugadores que se quebraron hasta el alma para obtener esos triunfos, es un ejemplo de dignidad, honradez y rectitud de una institución empujada en pregonar y practicar el juego limpio, que reconoce sus pecados y está dispuesta a purgarlos para liberar su historia de lunar tan grande, permitimos a sus hinchas sentirnos orgullosos y para darle al país el mejor ejemplo de verdad y reparación sobre lo que fue un engaño para todos.

Crotáticas, después de pensarlo bien, borró un borrador y con su mano temblorosa borró las dos últimas estrellas del escudo de Millonarios que tiene en su cuartel. Cuando terminó, se puso su camiseta azul y dijo: "Ojalá esta decisión de Millonarios se haga efectiva muy pronto, quiero a mi equipo limpio y sin mancha".



ALFONSO MARÍN MORALES

Sin ánimo de crítica y menos intentar dar pie para la duda o el pesimismo, simplemente encuentro a veces exagerado el optimismo que nos hemos venido construyendo alrededor del tema de la paz. Desde el mismo momento en que se filtró la noticia de los posibles diálogos para una paz negociada con los grupos al margen de la ley, nos hemos dejado un solo momento ni hemos desperdiciado oportunidad para hablar del tema casi siempre partiendo de la



Nuevos vientos



CARLOS CHAVERRA
gerencia@promision.com.co

"En un país libre de miedo seríamos menos ansiosos y más creativos. La autoestima y la autocritica aumentarían. Cambiaría el lenguaje. No cabría el estar conmigo o el estar contra mí." En una Colombia en paz su factura de energía bajaría, "tanquearía" su carro con menos plata y el tomate sería más barato. Los costos de producción bajarían si las empresas pudieran reducir su inversión en seguridad a la que la mayoría le dedica hoy entre el 1 y el 5 por ciento de sus utilidades, según una encuesta de la Universidad de los Andes."

Estos y otros titulares y comentarios similares aparecieron en la edición dominical de El Tiempo. Setenta y cuatro páginas (toda la edición) se dedicaron al tema de la paz. Contó cerca de 37 piezas de publicidad (muchas de ellas de página completa) donde todo tipo de empresas, desde bancos hasta supermercados hacían eco del contenido y la leyenda de la primera página: "El Tiempo de Cambiar" y "Nadie Gana", en referencia a los resultados que hasta ahora nos ha traído nuestro conflicto.

Nuevos vientos soplan si somos capaces de llenar una edición del periódico con mayor tiraje en Colombia de buenas

nuevas sobre la paz. Las noticias no eran solamente ensayos sobre posibles consecuencias de un proceso exitoso, sino que se resaltaron hechos que ya estamos viviendo: Desmovilizados son ahora lectores de cuentos infantiles, guerrilleros reincorporados que están hoy en la universidad, jóvenes que donan su tiempo para enseñar actividades de emprendimiento, familias que vuelven a sus tierras.

El deporte tuvo también cabida. Una fundación se inventó un torneo en el que los equipos sabían que "para ganar había que cumplir acuerdos de convivencia más allá del gol: vocabulario, autocontrol, respeto y juego limpio". Igualmente se destacaba cómo el rugby, deporte considerado para ricos "ha alejado de la delincuencia a jóvenes de zonas marginales de la ciudad," logrando "borrar fronteras en barrios de Medellín."

"Pañitos de agua tibia", dirán los escépticos ante las tempestades de corrupción, narcotráfico y terrorismo que nos agobian. Sin duda mucho ha ocurrido para que nuestros corazones estén endurecidos, pero igual estos nuevos vientos nos deben por lo menos invitar a cuestionarnos que otros se han atrevido y de las tierras áridas de la violencia han podido sacar frutos de reconciliación. Nuevos vientos... hay más de los que pensamos.

Palabras vs. realidades

base que ya es un hecho cumplido. Sin haber empezado los diálogos y mucho menos sin saber cuáles serán los acuerdos en materia política o económica, estamos haciendo predicciones que sinceramente no creo se puedan lograr tan fácilmente con unos simples acuerdos de paz por trascendentes que sean. La paz como el progreso o la cultura personal solo se logra con mucha disciplina y trabajo permanente. La paz hay que ganarla, nos lo han venido repitiendo los expertos en el tema.

Recuerdo que durante la presidencia de Belisario Betancur también hablamos del

tema casi hasta la saciedad con resultados que al final no fueron los mejores. Las experiencias pasadas que casi siempre traemos a colación cuando hablamos de algún tema y ese es mi caso en esta oportunidad, no las podemos desechar del todo en estos asuntos tan delicados. No les falta razón a quienes con el ceño fruncido por el pesimismo no dejan de levantar su voz para invitar a la cordura y la sana prudencia.

Redescubrir a Colombia para los colombianos sería el mejor logro en esta difícil tarea en la cual todos debemos colaborar con suficiente generosidad. De ahí la im-

La derechización de Colombia



RAÚL PACHECO BLANCO

En el marco del V Congreso de opinión pública ocurrido en la universidad Externado de Colombia, se presentó el estudio de Julián Arévalo sobre la derechización del país.

Según él, esa derechización se ha hecho por dos vías: la una por los lados del partido conservador, en donde lo importante son los valores religiosos y sus mantenedores y seguidores los terratenientes. Esta es la oligárquica y la otra, la tecnocrática, que ya se bate con valores modernos y está representada por el partido de La U. Esas son las conclusiones del estudio.

Ahora, ¿por qué se produjo esa derechización? Algunos dirían que el punto que marcó la derrota de la izquierda en Colombia fue el día en que mataron a Gaitán. Porque el país venía en un proceso de izquierdización desde el gobierno de Alfonso López Pumarejo. Luego toma la antorcha Gaitán que tenía al país ya permeado para una solución de izquierda, cuando viene el aciago 9 de abril que lo desbarata todo. A partir de ahí, el proceso de derechización fue inevitable. Entraron en escena los Lleras, Turbay Ayala y esa generación empuja al país hacia la derecha. Y apenas se presenta una reacción de izquierda, más que todo suscitada por la revolución castrista, como lo fue el MRL, todo va a seguir lo mismo. Hasta ahí, la izquierda material había desaparecido de la escena nacional, quedaba apenas una izquierda formal, como esa tendencia del MRL y luego lo que vinieron a representar en los años 90 Ernesto Samper y Horacio Serpa, con su neogaitanismo. Pero materialmente, el país continuaba terciado hacia la derecha por una parte con el renuevo de Luis Carlos Galán y luego de Cesar Gaviria. Faltaba sí, un jefe que viniera a representar esa derechización. Alvaro Uribe era el eslabón perdido y de ahí que entraron a rodear esa propuesta las dos tendencias de la derecha, la del partido conservador, en sus dos alas y el partido de la U, para seguir las líneas básicas del estudio. Sin embargo, si miramos en perspectiva, veremos que el país siempre ha sido de derecha, con periodos cortos en los que se ha tratado de izquierdizarlo, sin lograrlo. Hay que partir de la base de los 300 años de coloniaje español, que conservativizó el país, y la única revuelta que hubo, la rebelión comunera, también fue de tendencia conservadora. La independencia sacude al país. Y luego de cien años, en los años 30, se sacude de nuevo con la revolución en Marcha y en los 40 con Gaitán y pare de contar.

portancia de caminar despacio y con cuidado para no correr el riesgo de tropezar en el camino. La fabula de la Lechera y el Cantaro, del fabulista español Félix María Samaniego, bien nos puede servir de lección para estos casos en que el optimismo de las palabras desborda la realidad de los resultados. Resalto la prudencia que hasta ahora han tenido los negociadores seleccionados por el gobierno nacional para este proceso, su silencio hay que interpretarlo como una garantía de la responsabilidad con la cual aceptaron este interesante y trascendental encargo. Suerte para ellos.